

El Estrecho de Gibraltar y sus nadadores

Jesús Terán Gil

Siempre el Estrecho de Gibraltar estuvo en candelerero. Unas veces por el Túnel, o Puente; otras, (desgraciadamente) por la inmigración ilegal y muchas por las inmensas travesías a nado que mujeres y hombres han conseguido.

Se comenta que en este mes de Junio de 1993, a su 83 años, el peruano Daniel Carpio, (*El Abuelo del Estrecho*) piensa atravesar el Estrecho a nado. Y sería la cuarta vez que Carpio hiciera esta travesía, pues lo consiguió en los años 1948, 1977 y 1987. Pero hagamos un poco de historia desde el comienzo de estos "paseos a nado".

Esta prueba está considerada como una de las más difíciles de superar, debido a las numerosas corrientes, ocasionadas por la unión de dos mares. La primera persona que consiguió atravesar nuestro estrecho, fue la británica Mercedes Gleitze que el 5 de abril de 1928 (jueves santo) y al tercer intento, consiguió su objetivo no sin antes, tras un esfuerzo sobrehumano, luchar contra los elementos durante

trece horas y diez minutos, llegando a la costa africana a la altura de Punta Cruces.

Habrían de pasar 20 años, para que el peruano Daniel Carpio consiguiera reducir la marca a 9 horas y 20 minutos, el 27 de julio de 1948.

Dos meses después, el 21 de septiembre, aniversario de la toma de Tarifa y festividad de San Mateo, el español Eduardo Villanueva, lograba llegar a Cabo Horros, invirtiendo un tiempo de 12 horas y 13 minutos.

Luego, a partir de esa fecha, una larga lista de atletas de uno y otro sexo no sin pocas peripecias, superan una de las pruebas más difíciles en fondo, como es el Estrecho de Gibraltar.

José A. Cortina alcanzaba la vecina costa africana, en el sitio conocido por Ensenada Alzana, en 10 horas y 45 minutos, al año justo de Villanueva.

En el año 1950, hubo dos nadadores argentinos que cruzaron el Estrecho: Antonio Abertondo y Jorge Sugden, que el 26 de septiembre y el 29 de octubre, invirtieron 7 horas 42 minutos y 6 horas 58 minutos para llegar a Punta Bergantin y Benzú, respectivamente.

A los argentinos les siguió, el 30 de septiembre de 1951, el español Francisco Calatayud que tardó 6 horas y 54 minutos para tocar tierra africana en Punta Cruces. Al siguiente año, el 7 de septiembre de 1952, 8 horas y 24 minutos tendría que nadar, el también español Julio Cisneros para llegar al mismo lugar que Calatayud.

Muchos han sido los nadadores que han intentado esta travesía, unos consiguiéndolo y otros, quedán-



Daniel Carpio a la izquierda acompañado por el autor. (Foto Archivo del Autor).

dose en el intento. A estos atletas les acompañan hombres conocedores de corrientes y marcas que actúan de prácticos y les indican al nadador o nadadora, el momento más propicio y la ruta a seguir. Y desde aquí, a título de homenaje póstumo, recordar a los pioneros en estos menesteres como eran los Hermanos Gurrea, Francisco Cazalla (*El Señorito*) y Serafín Sánchez, viejos Lobos de Mar que gracias a sus ayudas, los atletas consiguieron la aventura.

En el año 1953, la norteamericana Florence Chadwich, el 20 de septiembre, invirtió 5 horas y 6 minutos para llegar a Lanchones. Al mes siguiente, el portugués Joaquín Batista Pereira alcanzaría Punta Cires en 2 minutos menos que la norteamericana.

En 1955 lo hicieron tres españoles. Jaime Cortazar Cano, que alcanzó Punta Bergantín, el 18 de julio, en 8 horas y 24 minutos; y Segundo Castelló Colomé junto a Felipe Sánchez Babot que llegaron, el 3 de septiembre a Playa Benítez, en 4 horas y 58 minutos, y 5 horas y 34 minutos respectivamente.

Al año siguiente y tras la travesía llevada a cabo por la sudafricana Wuid Elizabet Jacoba que el 23 de junio, para llegar a Isla Perejil tuvo que nadar durante 5 horas 40 minutos, se repite la travesía de doble entre el portugués Joaquín Batista (el mismo que la hiciera el 1953) y el español Luis Asensi, los cuales alcanzaron Punta Bergantín en 4 horas 34 minutos y 4 horas 49 minutos.

El 12 de septiembre de 1957, la española Monserrat Tresserra Dou (primera española que lo hace) se lanzó al agua desde el sitio conocido por Cala de los Leños, en la Isla de Las Palomas, para llegar a El Zainal en 5 horas y 18 minutos. A esta gran atleta y mujer, le siguió, el 9 de octubre, otro español, José Vitos Natal que para alcanzar Punta Galeras nadó durante 5 horas 28 minutos.

A partir de Vitos, otros españoles le siguieron en 1958 y 1959: Agustín Santiago Ortiz y Demetrio Martín Isidoro, que el 27 de septiembre del 58 tocaron la vecina Costa, en Punta Cruces en un tiempo de 4 horas 51 minutos y 4 horas 12 minutos. Luego, ya metido en el 59, Rodolfo Rodríguez Eguía invirtió 3 horas 29 minutos, el 22 de julio para llegar a Punta Cruces, y el día de San Mateo de ese mismo año (21 de septiembre) José Caucedo Camargo, para llegar a La Cala, nadó durante 5 horas y 41 minutos.

Dos años tendrían que pasar para que un nuevo nadador se atreviese a realizar esta travesía, fue el inglés Jack Maccelland a T. Marsa, en 7 horas 15 minutos, esto pasaba el 21 de septiembre de

1961.

En 1962, la norteamericana Mary Margaret Rewwell, para llegar a Playa Saina, invirtió, el 28 de junio, un tiempo de 7 horas y 13 minutos.

El récord de menos tiempo invertido en la travesía lo posee el nadador lusitano José Freita, que hace el número venticinco de los atletas que desde nuestra ciudad, han conseguido llegar a la costa africana, en este caso, el nadador portugués tuvo que nadar 3 horas 4 minutos para alcanzar el sitio conocido por playa Saina, ésto ocurría el 17 de septiembre de 1962.

Ese mismo año, el 15 de diciembre hubo una nueva modalidad de efectuar la prueba: buceando con botellas de oxígeno, y fue el americano Fred Baldasares quien nadando a cuatro metros de profundidad, llegó a Punta Desnarigada en un tiempo de 8 horas, 44 minutos.

Más tarde el brasileño Abilio de Costa, llegaría a Punta Bergantín, el 8 de octubre de 1965 en un tiempo de 5 horas y 52 minutos.

Cuatro años más tarde, el 13 de octubre de 1969, Jesús Gutiérrez Boscán tardó 4 horas y 32 minutos para alcanzar el sitio conocido por Punta Cires.

Metidos en la década de los 70, Luis Asensi consigue por segunda vez alcanzar la costa africana, el 15 de septiembre de 1970, en el lugar llamado El Paso, para llegar a La Galera, un 17 de junio de 1974.

Luego, el 5 de julio del mismo año, y con la misma modalidad que el americano Baldasares, el japonés Shoichi Nakatima, llegó a Playa Saina buceando durante 11 horas 18 minutos.

Venticuatro días después del japonés, aparece por segunda vez el peruano Carpio que, a sus 67 años consigue llegar a Las Canteras en un tiempo de 7 horas y 50 minutos.

El 3 de agosto del año 78, el argentino Adolfo Horacio Barbich invertía 8 horas y 51 minutos para tocar tierra en el sitio conocido por Punta Bergantín. Tres años pasarían para que un chileno, Víctor Contrera *Tiburón* tras impregnarse de parafina todo el cuerpo, se lanzó en Punta Marroquí, en Tarifa y al cabo de 3 horas y 27 minutos llegó a la ensenada de Alzana.

Trece minutos menos que el chileno, 3 horas y 14 minutos, necesitó el joven Jordi Cervera el 30 de agosto de 1985, para llegar a Almansa. Hay que hacer constar que el nadador estaba afectado en una de sus piernas, por la poliomiélitis.

Después llegaría el italiano Paolo Pinto que para llegar al mismo punto que Cervera, invirtió 5 horas y 15 minutos el 22 de septiembre del 85, con

intención de haber hecho la travesía en doble sentido, lo que no consiguió.

A la playa de Benzú y tras nadar durante 7 horas y 58 minutos, llegó el taiwanés Chuen-Hsiang Wang, el 22 de agosto del año 1986. Antes, el día 8 del mismo mes y año, el español Bianqueti conseguía atravesar el Estrecho en un tiempo de 5 horas, 17 minutos.

Y llegamos a la tercera travesía del *Abuelo del Estrecho*, el peruano Daniel Carpio, que a sus 77 años, el día 8 de agosto de 1987, llegaba a Punta Cruces en un tiempo de 7 horas 34 minutos.

Argentinos, peruano, italiano, españoles, taiwanés, norteamericano, japonés, portugueses, etc. todos, llegaron a su meta, unos en menos tiempo que otros, pero todos ellos y ellas, con la ilusión y la satisfacción de haber conseguido una de las pruebas de fondo más difíciles de superar. Y con esta misma ilusión vino, el 4 de agosto de 1988, el indio Taranath Shenoy, (sordo-mudo) que para tocar la costa africana, invirtió 5 horas y 45 minutos.

Otra atleta india, Arti Arun Pradan la cual, para conseguir tocar tierra en Jadú, nadó durante 7 horas y 17 minutos.

De nuevo el pabellón español presente en la travesía, una joven bombero de Puertollano (Ciudad Real), María Luisa Cabañero, joven, guapa e inteligente, consigue alcanzar Punta Cires en 3 horas y 58 minutos, el día 22 de septiembre de 1988.

Tendría que pasar casi un mes, concretamente el 8 de octubre, cuando el nadador mejicano Sergio Valencia Mendoza, inválido de ambas piernas, en 5 horas y 59 minutos llegaba a Benzú.

Si antes hemos hablado del *Abuelo del Estrecho*, Daniel Carpio, no podemos pasar por alto al nadador más joven que hizo la travesía, el indio Akil Desail, de tan sólo 12 años y que para llegar a Punta Cruces hechó tan sólo 4 horas y 55 minutos. Toda una proeza.

Volviendo a la joven Cabañero, no contenta con sus 3 horas y pico del año 88, pensó que podría hacerlo en doble sentido, es decir, salir desde la costa africana hasta Tarifa y luego volver. Esto ocurría un 30 de septiembre de 1990 que salía de Punta Cires a las 9 horas y 55 minutos, llegando y saliendo de nuevo desde Acebuchal a las 15,50 horas para, a las 16,06 retirarse. Este fue un intento que la bombero manchega hizo. Y como no estaba contenta consigo misma, María Luisa Cabañero volvió a Tarifa para conocer que día sería el indicado y como estarían las mareas. Fue el 21 de septiembre de 1991 (699 años después de la toma de Tarifa) cuando la nadadora salía desde Punta Malabata para, después de llegar a costas tarifeñas, volver a Marruecos, invirtiendo un crono de 11 horas y 58 minutos.

Por último, Mauricio Cazoli y Andreu Mateu, italiano y catalán, respectivamente, el 7 de octubre de 1992, atravesaron el Estrecho de Gibraltar en 5 horas 40 minutos y 5 horas 16 minutos para llegar, ambos, a Punta Cires.

Hasta aquí la larga lista de atletas que han conseguido llegar a la vecina costa africana. Esperemos que el veterano Carpio culmine su carrera deportiva a sus 83 años en esta próxima travesía que tiene prevista.



Monserat Tresserra, momentos antes de iniciar la travesía. (Foto Archivo del Autor)